



Informe desde Argentina



Número 24(Versión final), 31 julio 2026 (se publicará al final de cada mes)
JICA Voluntarios Senior de Cooperación 2024-1: Gestión Empresarial
Gyokuto Town Glocal 2024/marzo Graduados: Koji Suzuki
Vivo en Santiago del Estero

- Quiero expresar mi más sincero pésame a todas las personas afectadas por el reciente terremoto de Kumamoto. Cada vez que veo en las noticias las pérdidas humanas, los daños en las viviendas, la situación de los evacuados y los problemas de tráfico en Kumamoto —ciudad que tanto me acogió—, siento un nudo en el pecho.
- El tiempo pasa volando: ya han pasado dos años desde que llegué a Argentina. He dejado atrás Santiago del Estero, mi lugar de misión, y ahora me encuentro en la capital, Buenos Aires. Tengo previsto salir de aquí el 4 de agosto, llegar a Japón el día 6 y comenzar una nueva actividad en la prefectura de Kochi a partir del día 7. Por lo tanto, esta será la última «Informe desde Argentina».
- A principios de julio, las temperaturas mínimas bajaron hasta cerca de los 0 °C, pero a mediados de mes hubo días en los que las máximas diurnas superaron los 30 °C. Unos días hace falta llevar bufanda y otros se puede pasar el día en camiseta; es una sensación extraña, como si, a pesar de ser invierno, el verano llegara de repente. En Buenos Aires, a más de mil kilómetros al sur, el frío se hace más patente según el día y la hora.
- En julio hubo dos días festivos. Entre ellos, el 9 de julio, Día de la Independencia, es la fecha más importante para Argentina, y en la ciudad se celebraron fastuosas ceremonias. Además, el 25 de julio es una festividad propia de la provincia, que conmemora el día en que, en 1553, el explorador español Francisco de Águile fundó la ciudad de Santiago del Estero. Con fuegos artificiales a las 00:00, un desfile de tambores folclóricos y el partido de rugby entre Argentina e Inglaterra, entre otras cosas, julio fue un auténtico «mes de celebraciones».
- Aunque la ciudad de Santiago del Estero está considerada una de las más antiguas de Argentina, no conserva vestigios de una antigua capital como los que hay en Kioto, donde yo vivía. Aunque en el museo hay exposiciones de meteoritos de hace 4.000 años y de dinosaurios, no hay información sobre la vida de la gente anterior a 1553, por lo que me pareció que tenía un carácter diferente al de una «antigua capital» al estilo japonés.
- Julio también fue el mes del Mundial de fútbol. Aunque la final tuvo un resultado decepcionante, creo que fue una gran actuación que, a pesar del prolongado dominio del balón por parte de España, solo encajáramos un gol en la prórroga. Sin embargo, me pareció lamentable la escena en la que, tras el final del partido, un jugador argentino derribó a uno español y recibió una tarjeta roja. Me recuerda la razón por la que dejé de jugar al fútbol en el secundaria, a pesar de que en primaria me apasionaba tanto este deporte que llegué a ser seleccionado para representar al colegio. Fue porque presencié de primera mano la «astucia» en los partidos de adultos. Me criaron con la enseñanza de que «hay que luchar con honor y sin trucos sucios, y que, cuando se gana, hay que tener consideración con el rival que ha perdido», por lo que no conseguí adaptarme al mundo del fútbol.

Noticias sobre el terremoto de Kumamoto en Argentina



Mes de las celebraciones de julio: concierto en el escenario especial de la avenida principal



Mes de las celebraciones de julio: los rayos de luz de la Plaza de la Libertad



El descanso de la final del Mundial de fútbol: el ambiente en la ciudad



•En esta ocasión, voy a informar sobre mis reflexiones actuales y mi situación respecto a la tesis personal y los objetivo personal que planteé hace dos años en el primer número.

1) Tesis personal: ¿Por qué Argentina, que en su día fue un país desarrollado, ha llegado a esta situación?

•Mucha gente dice: «La culpa es de la política. La causa es el populismo demagógico y las políticas de reparto de beneficios que ignoran las finanzas públicas». Es cierto que ese aspecto tiene mucho peso, pero no es lo único. La conclusión a la que he llegado tras dos años de observación es que «el entorno competitivo no es adecuado». Cuando, bajo el Gobierno de Milei, se impulsó la liberalización de las importaciones y la competencia se intensificó, aumentó el número de quiebras y empezaron a destacar las tiendas cerradas en las calles.

•Aunque los precios están al mismo nivel que en Japón, la calidad de los productos y servicios me parece inferior. Una de las causas es que la competencia en las empresas y organizaciones es demasiado débil. En las evaluaciones de personal se valora la capacidad, pero no los resultados, por lo que, aunque uno se esfuerce y obtenga resultados, esto no se refleja en las condiciones laborales. Si el trato es el mismo tanto si uno tiene motivación como si no, la gente deja de esforzarse. Como resultado, el rendimiento no mejora, la competitividad no se refuerza y no se produce una mejora de la calidad.

•Si bien la competencia excesiva es un problema, por el contrario, una competencia demasiado laxa también lo es; deseo que sea una sociedad en la que el esfuerzo se vea recompensado.

2) Objetivo personal: visitar las 23 provincias de Argentina.

Al final, solo visité la provincia vecina de Tucumán por motivos de trabajo. Hay tres razones para ello.

1) Las normas de la JICA exigen reservar hoteles de un nivel mínimo y presentar un itinerario, lo que, para alguien con experiencia como mochilero como yo, hace que se sienta más como un «viaje» que como una «excursión». En un viaje con una ruta predeterminada, no se puede apreciar la realidad local.

2) Lo que recibo de la JICA no es un sueldo, sino una asignación para gastos de manutención en Santiago del Estero. Dicha asignación está destinada a cubrir los gastos de la vida cotidiana en el lugar, y según la definición de la JICA, los viajes personales no están incluidos. En sentido estricto, utilizar la asignación para gastos de manutención en el país de destino con fines turísticos constituye un uso indebido; además, al tratarse de dinero procedente de los impuestos de los ciudadanos japoneses, se considera dinero público, por lo que apliqué la norma de forma estricta.

3) Dondequiera que fuera, tenía una sensación de déjà vu, y lo que realmente me conmovía era visitar las zonas más desfavorecidas. Otro de los motivos es que, incluso en las calles de la vida cotidiana, el paisaje cambiaba según la estación y la hora del día, lo que me permitía hacer nuevos descubrimientos y encuentros, por lo que nunca me aburrí.

Comenzaré mis actividades en la prefectura de Kōchi a partir de agosto, pero, si se presenta la oportunidad, me gustaría participar también en actividades de voluntariado en Kumamoto. En ese caso, les agradecería mucho su colaboración.

Mi último día en la oficina: con Marcos san, el líder de 3S



En el aeropuerto, a la hora de la despedida: con Charly san



El hospital general que está en construcción cerca de la oficina, tanto hace dos años como ahora, nadie sabe cuándo se terminará.



La estatua del general Belgrano y los edificios del Ministerio de Economía y de Educación: mi vista favorita de Santiago del Estero, donde lo antiguo y lo moderno conviven en armonía. Pasaba por allí con tanta frecuencia como por las oficinas del INTI.



Visita de cortesía al Ministerio de Relaciones Exteriores Comercio internacional y culto

